

**REER**  
**Revista Electrónica de Educación Religiosa**  
**Vol. 3, No. 1, diciembre 2013, pp. 1-15**  
**ISSN 0718-4336 versión en línea**

## **LA CATEQUESIS INTERGENERACIONAL, UN MODELO INCLUSIVO DE CATEQUESIS\***

### **INTER-GENERATIONAL CATECHESIS: AN INCLUSIVE MODEL OF CATECHESIS**

Rosa Cerda Marchant\*\*

SAINT GEORGE 'S COLLEGE

#### Resumen

La sociedad contemporánea nos desafía a buscar nuevos modelos de catequesis que respondan a las búsquedas que hombres y mujeres realizan en sus vidas. Asimismo, la catequesis se ve desafiada a pensar nuevas maneras de hacer comunidad apostando siempre a que éstas sean inclusivas y plurales. Examinando el impulso que significó para la catequética la celebración del Concilio Vaticano II, presentaremos algunos modelos de catequesis presentando detenidamente la catequesis intergeneracional. Esta catequesis es un esfuerzo de pensar la catequesis como lugar donde niños, jóvenes, adultos y ancianos pueden tener una experiencia de fe que permita a cada uno de ellos a valorar al otro y descubrir cómo, en cada época de la vida, Dios se manifiesta.

Palabras claves: catequesis, intergeneracional, comunidad, catequesis de adultos.

#### Abstract

Contemporary society compels us to search new models of catechesis that answer to the search that men and women conduct in their lives. In the same way, the catechesis is compelled to think of new ways to construct inclusive and plural communities. Examining the momentum that signified the celebration of the Second Vatican Council for the catechetical, we present some catechesis models specifically focusing on inter-generational catechesis. This catechesis is an effort to think about it as a place where children, adolescents, adults and elder people can have an experience of faith that allows each of them to value each other and discover how, in every stage of life, God manifests Himself.

Key Words: Catechesis, inter-generational, community, adult catechesis.

---

\* El presente artículo responde a un trabajo de investigación de tesis de Magíster en Ciencias Religiosas en la Universidad Silva Henríquez.

\*\* La autora es Magister en Educación Religiosa con mención en catequesis escolar de la Universidad Católica Silva Henríquez. Es, además, profesora de Religión en el Saint George 's College.

En esta presentación, nos centraremos en los antecedentes más relevantes de nuestra investigación examinando y valorando el impulso de renovación que el Concilio Vaticano II propició. Asimismo, presentaremos el modelo Intergeneracional que la catequética contemporánea ha desarrollado para asumir los nuevos paradigmas y para proponer una catequesis de primera comunión desde la corresponsabilidad eclesial y comunitaria.

### **La renovación de la catequesis a la luz del Concilio Vaticano II**

Mucho se escribe y estudia sobre los nuevos contextos que nuestra cultura postmoderna plantea. Es así que la catequesis debe insertarse, conocer y valorar los nuevos escenarios donde viven los cristianos. Las transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios.

El Vaticano II no publicó ningún documento específico dedicado a la catequesis. Sin embargo, señaló directrices en su contenido, como la Palabra de Dios, la fe, la Iglesia, la relación Iglesia- Mundo, que han marcado profundamente la renovación de la acción catequética posterior: "Simplemente podríamos decir que el Concilio Vaticano II significó el fin oficial del período llamado catecismo" (Mercado, 2008, p.16). Es así que se incorporan conceptos relevantes que guiarán los futuros programas y textos de catequesis de primera comunión.

A partir de este Concilio, se comienza a dar un giro que necesitaba la catequesis para su renovación global, su pensamiento, sus reflexiones y las directrices que orientaron a nuestra Iglesia en la catequesis de niños: "El Vaticano II ha sido sin lugar a dudas el evento eclesial más importante del siglo XX, y aunque sobre el tema de catequesis ha dicho más bien poco, su impacto real en el ámbito catequético ha sido determinante y profundo"(Alberich, 2003, p.23).

Este proceso de renovación ha sido de gran riqueza para la catequesis en cuanto a la utilización de nuevos métodos, iniciativas, reflexiones,

incorporación de algunas ciencias como la psicología, la cual nos aporta el desarrollo psicológico de los niños/as que se preparan para realizar su primera comunión, y la antropología, que nos permite situar al niño/a en sus contextos de vida. De la misma manera, el Concilio Vaticano II nos invita a mirar todos los aspectos religiosos, volviendo a dar importancia a la Evangelización, a la lectura de la Biblia en las comunidades, a la liturgia participativa, entre otros. Es así que comienza una preocupación por elaborar nuevos programas de catequesis, la creación de nuevos Institutos y Centros de formación para los catequistas, elaboración de textos que han sido un gran aporte para las comunidades parroquiales y educacionales en la formación de los niños/as para la preparación de la primera comunión.

La recepción del Concilio Vaticano II en Medellín fue relevante para nuestro Continente. Ella permitió a nuestra Iglesia chilena organizar el departamento de catequesis en la Arquidiócesis de Santiago y así se comenzó un proceso de renovación de la catequesis, donde el concepto de primera comunión, pasaría con el tiempo a ser un verdadero itinerario integral de crecimiento de la fe, junto a la incorporación de los padres y a la incorporación de métodos de acuerdo a las edades, para entregar el contenido de fe. Uno de los momentos importantes fue que la creación de un ministerio llamado Animadores de Catequesis de niños, (ACN).

Podemos señalar, además, que uno de los grandes ejes de esta renovación se da al presentar la catequesis como una actividad profética:

*Frente a un mundo que cambia y frente al actual proceso de maduración de la Iglesia en América Latina, el Movimiento Catequístico siente la necesidad de una profunda renovación. Renovación que manifiesta la voluntad de la Iglesia y de sus responsables, de llevar adelante su misión fundamental: educar eficazmente la fe de los jóvenes y de los adultos, en todos los ambientes. Fallar en esto sería traicionar, a un mismo tiempo, a Dios que le ha confiado su Mensaje y al hombre que lo necesita para salvarse (Puebla, 1968 nº8, 1).*

Desde aquí nace una gran propuesta de modificar el lenguaje catequístico para adecuarlo en esta nueva mirada renovadora de la catequesis. Se incorporan conceptos innovadores como: opción por los pobres, liberación, comunidades de base, entre otros.

La Tercera Conferencia General del Episcopado en Puebla, México, es otro de los momentos fundamentales de esta renovación en nuestro continente. En ella se analiza la catequesis de una manera más específica señalando:

*La catequesis que consiste en la educación ordenada y progresiva de la fe, debe ser acción prioritaria en América Latina, si queremos llegar a una renovación profunda de la vida cristiana y por lo tanto, a una nueva civilización que sea participación y comunión de personas en la Iglesia y en la sociedad (nº 977).*

### **Aproximación a algunos modelos de catequesis**

En esta investigación podemos constatar que la Iglesia ha ido asumiendo la renovación de la catequesis paulatinamente y en esta etapa el aporte de la psicología y antropología junto a otras ciencias, ha sido de gran utilidad. De esta manera, en esta búsqueda de incorporar nuevas metodologías y métodos adecuados para formar en la catequesis, han aparecido gracias al trabajo de catequetas de todo el mundo, estilos y métodos que han sido asumidos por las comunidades para realizar esta tarea.

Por lo tanto, en esta segunda parte entregaremos algunos antecedentes de tres modelos de catequesis que se utilizan hoy, a saber, la catequesis de adultos, la catequesis comunitaria y la catequesis intergeneracional. Entendiendo que hay muchos más, nos centraremos en estos como una muestra que permite adentrarnos a esta renovación contemporánea y llegar así a la presentación del modelo utilizado para nuestra investigación, Catequesis Intergeneracional.

### *Catequesis de Adultos*

Dentro de la renovación, ha surgido con fuerza la revaloración de la catequesis de adultos, los cuales son capaces de adherirse responsable y libremente a la persona de Jesús.

Lo más significativo de este modelo de catequesis es que el adulto es una persona activa, que puede interrogar e interrogarse por el sentido de las cosas, por lo que lo rodea y por el sentido de Dios en una búsqueda de la verdad de acuerdo a sus necesidades e inquietudes: "La catequesis de adultos se sitúa dentro del paradigma constructivista que valora la actividad de aprendizaje de un sujeto" (Routhier, 2008, p. 45). El adulto en la catequesis no es dependiente del que enseña, se realiza por lo tanto una relación pedagógica dinámica entre el catequista y en este caso el destinatario que puede educarse a sí mismo.

La catequesis de adultos se centra en una experiencia de salvación y liberación del propio sujeto que a partir de su experiencia, rompe lo tradicional y surgen muchos espacios de aprendizajes y de formación de la fe: "Todas las experiencias y recursos del entorno o del medio pueden convertirse en recursos para el aprendizaje"(Routhier, 2008, p. 48).

La Iglesia en este modelo de catequesis de adulto debe facilitar la acogida, respetar la libertad y acompañar los procesos de formación de fe para estas personas. Hoy es fundamental que podamos escuchar las reflexiones y las preguntas que ellos realizan. Debemos valorar al sujeto en toda su integridad. Esta catequesis señala que los receptores tienen iniciativa y son capaces de transformar el mensaje recibido a través del Evangelio.

Debemos estar muy atentos a la formación que se imparte, ya que la Iglesia aparece muy acentuada en su práctica sacramental, que es lo que la mayoría de los adultos critican y cuestionan. Sin embargo, es un momento privilegiado de impartir experiencias y vivencias de fe, que sin duda en aquellos que asimilan el mensaje de Jesús, podrán realizar verdaderas transformaciones de amor en nuestra sociedad, tan necesario y urgente.

### *Catequesis comunitaria*

Tenemos que partir de un principio fundamental en este modelo: "La comunidad cristiana es el origen, lugar y meta de la catequesis" (Directorio general para la catequesis, n° 254). Esta cita nos ayuda a vislumbrar la importancia de la comunidad como espacio desde donde nace el anuncio del Evangelio y la formación de la fe. Ella es la que acoge, acompaña y realiza toda la catequesis.

Entendemos que la comunidad cristiana se forma, generalmente, por un grupo de personas que acuden en busca de un sacramento, ya sea en la Parroquia o en el Colegio. Generalmente en nuestro contexto de Iglesia local, las familias buscan realizar la preparación para el Bautismo o la Eucaristía. De esta manera se conforman en un grupo, que con una adecuada formación de fe se transforma en una comunidad.

De este modo nace la catequesis comunitaria, que desea fortalecer a sus miembros en la fe que se celebra en la Eucaristía. Ella se preocupa de aceptar y acoger a quienes vienen a la catequesis.

Por otra parte, este modelo de catequesis es un testimonio de la renovación que se está dando en muchos lugares donde los cristianos viven su fe en comunidad. Esta catequesis, según Huebsch, permite recuperar la importancia de la comunidad, siendo ella:

*El espacio en el que la verdad cristiana se convierte en opción: de trasmisión, de conversión, y de compromiso: en que los sacramentos se convierten en celebración de vida y para la vida: en el que la comunión con Cristo se convierte en fraternidad y servicio gratuito (p.37-38).*

Encontramos actualmente que este modelo no hace referencia solo a la Parroquia como lugar de encuentro y de formación de la fe. Existen muchos otros lugares en que se reúne la comunidad cristiana, como los colegios,

movimientos, casas de monitores, por lo tanto la dimensión comunitaria es más amplia que en los modelos de catequesis tradicionales: "Se descubren y se reflexiona sobre comunidades vivas, comunidades nuevas" (Huebsch, 2006, p. 18).

La catequesis de la comunidad, favorece entre sus miembros el diálogo permanente y la conciencia de la misión encomendada por la Iglesia. Lo interesante es que nos ayuda a introducir el tercer modelo de catequesis, que pasa por procesos intergeneracionales, convoca a todas las edades, no es excluyente y favorece el testimonio entre sus miembros.

De acuerdo a todo lo anterior, los catequistas deben formarse para formar comunidades, deben ser partes de una comunidad y sobre todo deben ser testimonios en sus comunidades.

## **Catequesis Intergeneracional**

### *Concepto de Catequesis Intergeneracional*

Para comprender el concepto, presentaremos a algunos autores que se han dedicado estos últimos años a reflexionar y proponer una catequesis pensada desde la intergeneracionalidad.

Isabel Azevedo de Oliveira, nos plantea la siguiente definición:

*La Catequesis Intergeneracional es una catequesis de iniciación y de educación permanente en la vida de la fe, donde confluyen la catequesis de iniciación y la educación permanente de la fe para un testimonio y acompañamiento mutuo en orden a la madurez del grupo (p.27).*

De acuerdo a la cita anterior, la primera aproximación a la cual hacemos referencia, es entender que la Catequesis Intergeneracional aparece como un modelo o estilo de catequesis que en nuestro tiempo invita a vivir la

experiencia de un proceso de formación de la fe en grupos compuestos por personas de diferentes edades, en los cuales todos los integrantes podrán compartir sus experiencias, aprendizajes espirituales y humanos, llevándolos a una maduración de su espiritualidad.

Esta propuesta permite ayudar a salir del individualismo compartiendo con otros, proponiendo la posibilidad de integrar a adultos, niños, jóvenes y ancianos en espacios comunes de formación. Por esta razón, una de sus riquezas es la posibilidad de sistematizar un itinerario intergeneracional en el cual todos los integrantes puedan relacionarse y compartir experiencias de fe.

El modelo propone, desde este concepto, una catequesis que parte como iniciación y puede transformarse en permanente. Por su sentido intergeneracional, involucra a todas las edades, es decir, es para todos y desde esta perspectiva, propone relevar dos ejes fundamentales, la comunidad y el testimonio de cada integrante.

La Catequesis Intergeneracional la podemos señalar como un: "Proceso catequético ocasional o sistemático, que proporciona a la comunidad una formación que puede ser u orgánica y sistemática u ocasional, de acuerdo con los objetivos que vamos a proponer"(Azevedo, 2007, p.27). De esta cita deducimos que podemos plantearnos objetivos para ciertas ocasiones de formación, ya sean jornadas o encuentros intergeneracionales que nos interesa celebrar en la comunidad pero que también incluiremos en forma sistemática dentro del itinerario objetivos y actividades que se desarrollen orgánicamente, en un proceso de un año como el que queremos proponer.

La Catequesis Intergeneracional, retoma en su modelo la importancia de la familia como proceso de formación. Desde su mirada ella invita a todas las familias a redescubrir y asumir su identidad tal como se menciona desde el Vaticano II, iglesia doméstica: "La catequesis ofrece así espacios comunes para compartir conocimientos y experiencias y, al mismo tiempo, instrumentos para madurar la vida familiar fundada y comprendida en la fe" (Azevedo, 2007, p.28).



Otra riqueza que aporta el concepto de este modelo intergeneracional, es que al compartir la fe en edades distintas, el proceso de formación ayuda a que cada individuo de la comunidad reafirme su experiencia personal de Jesús, al escuchar las experiencias de otros de distintas edades: "La fe y coherencia del adulto confirman y atestiguan la fe del niño, y la sencillez del niño que descubre a Jesucristo recuerda al adulto que lo esencial va más allá del tener, del poder y de la fama" (Azevedo, 2007, p. 22).

Desde esta mirada el concepto nos aporta dos dimensiones fundamentales según la autora.

- La importancia de valorar en la comunidad la intergeneracionalidad. Todos los integrantes son importantes: niños, adultos, jóvenes y ancianos.
- Las experiencias y aprendizajes son comunes y paralelas. "El modelo plantea espacios comunes donde se desarrolla un tema y una experiencia de fe, y espacios paralelos en que niños y adultos desarrollan un tema por separado para posteriormente ser compartido en la comunidad" (Azevedo, 2007, p. 33).

Otro autor que descubrimos en nuestra investigación y del cual describiremos sus aportes es Allan Harknes, originario de Nueva Zelandia, quien plantea: "La Catequesis Intergeneracional es aquella que se realiza en condiciones donde los que participan representan grupos de edades diferentes, en los que se favorece la igualdad y reciprocidad" (p. 60).

El énfasis de esta cita está puesto en que todos y todas, a pesar de sus diferencias de edades, pueden participar, aportar y crecer juntos en su formación de la fe. Todos tenemos la responsabilidad de acompañar como Iglesia y vivir la igualdad reconociendo que todos aprendemos unos de otros y la necesidad de valorar la diversidad de los procesos espirituales.

Otro aspecto del concepto es que todos los aprendizajes se viven como comunidad, es decir, como grupo humano donde unos con otros nos necesitamos: "Así para ser comunidad realmente cristiana, la asamblea debe

afirmar que todo el mundo está invitado a participar en ella" (Harkness, 2008, p. 59). De esta cita desprendemos que la comunidad toma fuerza como base de toda formación de fe. Creemos que es interesante que la Iglesia, desde este modelo, facilite la superación de catequesis fragmentada y puede relevar su misión inclusiva, todos y todas están llamados a ser parte de estas experiencias de crecimiento espiritual.

El valor del testimonio y de compartir experiencias es muy relevante en este modelo:

*Niños, jóvenes y adultos tienen distintas maneras de ver las cosas, por eso la cuestión de la identidad y de su expresión práctica se abordará desde perspectivas diferentes y esta diversidad, hará que otros miembros de la comunidad clarifiquen, revisen o amplíen sus ideas y acciones (Harkness, 2008, p. 59).*

Este modelo reconoce que para aprender es necesario reflexionar sobre las acciones que realizamos. En este sentido en la comunidad intergeneracional, podemos realizar aprendizajes significativos cuando escuchamos, observamos a los demás y sus testimonios nos mueve a revisar y dar nuevos sentidos a nuestras vidas en relación a los procesos de crecimiento de la fe.

Un tercer autor que se ha dedicado al estudio de esta catequesis es Bill Huebsch, quien plantea aspectos del concepto de Catequesis Intergeneracional, tomando el elemento de la dimensión de la comunidad: "Compartir poder, responsabilidades, roles, competencias: se trata de una comunidad cristiana que pretende ser toda ella catequizante y catequizada" (p.25). Podemos apreciar que la comunidad cristiana es central para pensar y plantear cualquier itinerario de formación de fe. No podemos pensar en vivir la fe sin participar en comunidad, también podemos reflexionar que ella, al estar formada por diferentes generaciones, nos invita a aprender juntos, todos y todas podemos transmitirnos las experiencias propias. Esta acción le entrega a la catequesis una gran riqueza y permite catequizarnos en conjunto.

Uno de los ejes visto anteriormente en este modelo de catequesis, es el testimonio, que también es presentado por este autor:

*Más vale aprender e interiorizar un sentido de la vida, y aprender comunitariamente en un proceso de enunciación continua, más que aferrarse a una transmisión de los enunciados de la fe, que inevitablemente quedan fuera de la relación vital y por tanto más o menos significativos (Huebsch, 2008, p. 32).*

Al entregar estas tres reflexiones sobre el concepto de Catequesis Intergeneracional, podemos ver que la propuesta renovadora desde el Concilio Vaticano II, sigue buscando pistas y asume con fuerza los retos actuales para implementar nuevos modelos de catequesis actualizados que respondan a las necesidades de los diferentes contextos. De la misma manera, podemos descubrir que esta catequesis intergeneracional asume en sí los desafíos propios de otros modelos como es la comunidad, la familia, los adultos y los niños. Es una catequesis que desde el concepto de intergeneracionalidad incorpora y facilita experiencias tan centrales como el testimonio, la importancia de aprender a creer con otros y no como otros, y la inclusión.

#### *Fundamentos Teológicos y aportes a la catequesis*

Nos centraremos en este punto, a descubrir algunos elementos teológicos que dan contenido y profundidad a este modelo de catequesis.

Los autores sitúan la intergeneracionalidad de la catequesis desde los inicios de las comunidades cristianas. Ellos señalan que en el Nuevo Testamento, los niños están presentes en toda la actividad de la Iglesia primitiva: "El vocabulario teológico para enunciar estas realidades y definir lo que es la Iglesia, es el siguiente: Pueblo de Dios, Comunidad mesiánica, Cuerpo de Cristo" (Derroitte, 2001, p. 71). Desde aquí nacen conceptos como los entendemos hoy en la catequesis, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, etc.,

que nos permiten apreciar una comunidad que se presenta abierta para todas las edades: "Independiente de la edad que se tenga, es el trazo inicial y tradicional, como es tradicional el hecho de reconocer a los niños como beneficiarios de la gracia que Dios ofrece a todos" (Derroitte, 2001, p. 21).

Es relevante que todos formamos la Iglesia, y que independiente de la edad, somos hijos e hijas de Dios. Por lo tanto, es un fundamento teológico que nos invita a vivir nuestra misión de bautizados como pueblo de Dios: "Todo ser humano, independiente de su edad, sexo o condición social es Hijo de Dios, objeto de su Gracia y salvación" (Azevedo, 2008, p. 35).

Una lectura atenta a los Evangelios nos permite descubrir que cuando Jesús se dirigía a distintos grupos, la intergeneracionalidad estaba presente como lo señala la cita bíblica de Mt 14, 21: "Los que comieron después de escucharlo eran cerca de cinco mil hombres y mujeres". Este pasaje hace suponer que en esa multitud había niños. Isabel Azevedo, describe: "También podemos recordar que en las primeras comunidades cristianas se habla de los grupos que abrazaban la fe, hombres y mujeres y con ellas obligatoriamente los niños" (p. 9). Una vez más se muestra la existencia de la intergeneracionalidad desde los comienzos de la Iglesia.

Otra cita bíblica valiosa, es la que hace referencia a los niños y el Reino de Dios: "Él llamó a un niño y lo puso en medio de ellos y dijo, Yo os aseguro si no cambiáis y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos". (Mt 18, 3-4). Jesús resalta la importancia de los niños y los valores de la infancia, y nos invita a aprender de ellos, de su inocencia y pureza.

También encontramos el concepto de intergeneracional en el Directorio General para la Catequesis de 1997 entre la que destaca la siguiente: "La educación permanente de la fe se dirige no solo a cada cristiano para acompañarle en su camino a la santidad, sino también a la comunidad cristiana como tal, para que vaya madurando tanto en su vida interna de amor a Dios y de amor fraterno, cuanto en su apertura al mundo como comunidad misionera" (nº 70).

Recordemos que ese año se celebró también el Sínodo de los obispos cuyo tema fue la catequesis, manifestando que la comunidad cristiana es origen, lugar y meta de la catequesis:

*La comunidad cristiana global ofrece ricas posibilidades de intercambio y diálogo entre participantes, conocer las condiciones de vida de cada uno y sensibilidades frente a la fe. Así, la Catequesis Intergeneracional puede ayudar a evitar que toda la atención esté puesta únicamente en la catequesis de la infancia y a tener en cuenta las necesidades permanentes de la comunidad en su conjunto (nº 45).*

Es claro que en esta invitación, el centro de la formación de la fe debe estar puesto en todas las necesidades de los que integran la comunidad, sus intereses, problemas, desafíos, en fin la persona como sujeto integral, debe ser atendida en este modelo de catequesis.

Por último queremos acentuar un aspecto mencionado anteriormente y que de acuerdo a nuestra investigación tiene gran relevancia, a saber, que todos los integrantes expresen su ser, su interioridad; que puedan compartir sus anhelos e inquietudes más profundos: "En las comunidades intergeneracionales es donde el desarrollo de la personalidad espiritual puede llegar a su madurez entre los adultos y niños, generaciones de la memoria, del presente y generaciones del futuro" (Derroitte, 2001, p. 71).

De lo anterior podemos deducir que al formar comunidad, la Catequesis Intergeneracional responde con gran relevancia a las exigencias que los cristianos y las comunidades de hoy necesitan para la trasmisión de la fe. No queremos decir que sea la única manera, pero en este modelo de catequesis se comparten los contenidos y experiencias que tocan a todas las personas. Los itinerarios son comunes y conocidos por todos los integrantes en donde se intenta que el amor entre los miembros de la comunidad pueda ser valorado por todos/as los que la observan. En una situación actual en que nuestra Iglesia lo más que necesita es dar testimonio de una presencia viva y eficaz de

Jesús frente a todas las problemáticas que hoy enfrentamos, la comunidad debe ser testimonio creíble para todos/as los que buscan en Jesús una razón para orientar sus vidas en beneficio de una sociedad más justa que valore a todos/as lo que son parte de ella.

La Iglesia está llamada a dar testimonio de una presencia viva y eficaz de Jesús y su mensaje, por esta razón esta catequesis es para todos/as:

*Más que nunca, por la falta de diálogo y de lazos, las generaciones carecen de puentes que les permitan crecer en el mismo hábitat logrando una convivencia armoniosa y formativa. La fe, compartida en encuentros intergeneracionales, toca zonas imprevisibles de la vida y la coloca en el arco dinámico de la creación continua (Azevedo, 2008, p. 20).*

### **A modo de conclusión**

En las comunidades cristianas podemos apreciar que hay un constate devenir entre adultos, niños, jóvenes, incluso adultos mayores que participan directa o indirectamente de la preparación de algún sacramento. La vida de la Iglesia se mueve entre generaciones distintas, todos/as de alguna manera son activos en el diálogo y en el compartir. La Catequesis Intergeneracional puede acoger a todos/as los están solos y necesitan encontrar una comunidad con la cual caminar, crecer, celebrar y expresar su fe.

Podemos concluir, entonces, que la Catequesis intergeneracional puede ser un modelo novedoso que permita superar la estratificación por edades que existe en nuestras praxis catequéticas instalando un nuevo modo de pensarnos y de vivir el proceso de iniciarnos o profundizar nuestra fe.

## Referencias bibliográficas

- Alberich, E. (2003). *Catequesis Evangelizadora. Manual de catequética fundamental*. Madrid: CSC.
- Azevedo de Oliveira, I. (2007). *Catequesis intergeneracional, Retos y propuestas para comunidades y familias*. Madrid: PPC.
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1968). *Documento de Medellín*. Colombia: CELAM.
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. (1979). *Documento de Puebla*, México: CELAM.
- Congregación para el clero (1997), Directorio general para la catequesis. Bogotá: Paulinas.
- Derroitte, H. (2001). *La catéchèse décloisonnée*. Bruxelles: Lumen Vitae.
- Harkness, A. (2008). *Una Catequesis intergeneracional*. En Derroitte H. (Edit.) *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*, (Recursos catequísticos, 29). Madrid: Sal Terrae.
- Huebsch, B. (2006). *La catequesis de toda la comunidad. Hacia una catequesis para todos, con todos y para todos*, (Recursos catequísticos, 26). Madrid: Sal Terrae.
- Huebsch, B. (2008). *Una Catequesis en la que la comunidad cristiana en su conjunto es a la vez catequizante y catequizada*. En Derroitte H. (Edit.) *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*, (Recursos catequísticos, 29). Madrid: Sal Terrae.
- Mercado, E. (2008). *La Catequesis*. Bogotá: CELAM.
- Routhier, G. (2008). *Catequesis de adultos*. En Derroitte H. (Edit.) *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*, (Recursos catequísticos, 29). Madrid: Sal Terrae.
- Sínodo de los Obispos. (2007). *Material informativo*. Recuperado el 25 julio 2013 en:  
[http://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_20050309\\_documentation-profile\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_20050309_documentation-profile_sp.html).